

Conversando con Klauss Meschkat

**ENTREVISTA DE ACENETH PERAFÁN¹
Y HERNANDO URIBE CASTRO²
EN MAYO DE 2016**

El profesor Meschkat cursó el doctorado en la Universidad Libre de Berlín entre los años 1975 y 2000, profesor emérito en Sociología de la Universidad de Hannover y ha sido profesor visitante en las universidades de Nueva York, Medellín, Concepción y Universidad del Valle. Su larga trayectoria académica e intelectual se caracterizó por estudiar los movimientos sociales en América Latina, y de manera muy especial, los inicios del movimiento ambiental en Colombia. También estudió las dinámicas del pensamiento comunista en América Latina. Algunos de sus trabajos más destacados son: *Una crítica a la ideología de la “sociedad civil”* (2000); *Liquidando el pasado: la izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética* (2009); *El socialismo latinoamericano y su rescate del pasado* (2010). Uno de sus trabajos más recientes se tituló *Los gobiernos progresistas y las consecuencias políticas del neoextractivismo. ¿Cómo transformar?* (2015), entre otros.

-
1. Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad del Valle y doctora en Medio Ambiente Natural y Humano de la Universidad de Salamanca. Es pionera en el campo de la historia ambiental en el Valle del Cauca y el suroccidente colombiano. Coautora de *Humedales vallecaucanos. Escenario natural de cambios históricos de ocupación y transformación*, publicación que recibió el premio Halcón de Oro en la categoría de Investigación, otorgado por la CVC en la convocatoria 2018.
 2. Doctor en Ciencias Ambientales, magíster en Sociología y licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad del Valle. Fue jefe del Departamento de Ciencias Sociales y Económicas y director del Instituto de Estudios para la Sostenibilidad de la Universidad Autónoma de Occidente entre 2017 y 2019. Director del grupo de investigación en Conflictos y Organizaciones (2008-2020). Actualmente es Profesor Titular y director del doctorado en Regiones Sostenibles de la Universidad Autónoma de Occidente. Es par investigador e Investigador Senior reconocido por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la República de Colombia.

Hernando Uribe Castro. Sus estudios en los años 70 y 80 tienen que ver mucho con el trabajo que estamos haciendo con la profesora Aceneth Perafán Cabrera que se relaciona con los impactos producidos por la acción humana sobre los ecosistemas del valle geográfico del río Cauca.

Klauss Meschkat. Fui alumno de Aníbal Patiño. Todo lo que está en esos viejos apartes es también inspiración de él. Fue mi maestro sobre conocer la realidad y meterme un poco en las cuestiones ecológicas, en las cuales yo no tenía ninguna idea. Empecé mi vida académica aquí en Colombia en la Universidad de Antioquia en el año 1969, me invitó un exalumno de Berlín, que se había hecho secretario de la universidad y yo fui a enseñar en Medellín, en ese momento no sabía mucho español y la gente me decía que todos hablan inglés y no fue la verdad. Yo tenía que dar cursos tratando de articular mi español, aún malo, pero después, algunos amigos míos se movilizaron a Cali, entre ellos José María Rojas quien fue mi colega en la Universidad de Antioquia desde el primer momento, y con quien acababa de escribir un libro. Entonces, en ese momento, en los años 80, Cali era un centro intelectual. Yo no digo que no lo es hoy en día, pero en ese momento había gente muy importante, digamos los historiadores, Germán Colmenares y Jorge Orlando Melo, todas las personas que estaban aquí en el Departamento de Historia, quienes después se movilizaron a Bogotá. En ese momento yo tenía ese contacto y en este ambiente también, tuve un semestre libre aquí en la ciudad de Cali, en la Universidad del Valle; no recuerdo muy bien si fue en el año de 1984 o en el año de 1988; en ese momento todavía la cuestión ecológica y la cuestión de los movimientos sociales fueron dos cuestiones aparte. Tal vez el único mérito mío fue tratar de vincular estas dos cosas, en este ensayo que ustedes conocen, pero más allá de este ensayo, los contactos para las entrevistas, todo esto, hay que dar los méritos al gran maestro Aníbal Patiño, quien no se encuentra muy bien de salud en la actualidad.

Aceneth Perafán Cabrera. Profesor, nosotros queremos precisamente hablar acerca de estos primeros instantes, de estos primeros momentos, ¿Qué lo motivó a usted a estudiar esos conflictos ambientales a finales de la década del 70? ¿Por qué se interesó en estas temáticas tan particulares?

Klauss Meschkat. Vengo de Alemania de una corriente socialista de estudiantes, con una educación marxista o mejor dicho “marciano”,

porque nosotros estudiamos los textos de Marx y no los manuales soviéticos; participé muy activamente en el Movimiento del 68 en Berlín, y después había una necesidad de renovar el marxismo con otras dimensiones que en el marxismo original, obviamente, Marx fue también hombre de su tiempo y tenía sus límites, si uno quiere criticarlo tenía una visión eurocentrista, no daba ninguna importancia a la discriminación de las mujeres, etc., y a pesar de que hay unas observaciones, su objeto no fue la relación hombre-naturaleza, pero había pensadores que habían introducido esta dimensión de pensamiento, y en Alemania esto dio incluso origen a lo que después se desarrolló como el partido verde, que también en sus inicios fue un partido ecosocialista, ahora es más un partido liberal, pero es otra historia, entonces yo centré mi interés en problemas ecológicos, que fue también una cosa de finales de los 70 e inicios de los 80, fue una cuestión que estaba en el aire en Alemania y en Europa; una nueva conciencia, que el capitalismo no solamente es un sistema de explotación que destruye al hombre, sino también es un sistema que destruye la naturaleza, entre los colegas que han descrito todo esto, también en relación con América Latina y Brasil, amigo mío, y también casi todos venimos de estos estudios socialistas que han separado la socialdemocracia en los comienzos del 60. Entonces sobre su pregunta, yo centro el interés en esta problemática y también estaba vinculado con el deseo de hacer un análisis de las clases sociales en relación con la destrucción de la naturaleza que vimos como consecuencia del capitalismo, y obviamente, nosotros también tuvimos relaciones con América Latina; bueno esa es otra historia, yo estuve en Chile durante el periodo de Allende, etc. Y me expulsaron después, aunque sostuvimos relaciones con la teoría de la dependencia. Por tanto, no es solamente la destrucción general de la naturaleza por el capitalismo, sino cómo la situación del capitalismo dependiente influye sobre una situación donde también se toman movimientos de resistencia que todavía no están muy articulados, que no son producto de ninguna actividad, de ningún partido leninista, o algo así, sino que surgen de la situación misma, entonces esta era la situación que me interesaba de cómo surgen estos movimientos, lo bueno es poder estudiar esto en pasos muy concretos, para esto uno necesita la confianza de los colegas con quienes uno por la práctica académica nos conocemos y por esto le prestan todos sus conocimientos a uno. En ese sentido, yo me sentí siempre muy bien aquí en Colombia y tuve siempre colegas con esa familiaridad y no como ahora observamos en la academia que cada uno tiene su pedazo, su parcela, no queda nada compartido, es una competencia cuando presento mi ponencia, en cual congreso y el otro que no sepa antes

que yo, ese no fue mi ambiente, fue un ambiente de generosidad y de aceptarlo, por eso digo que todo lo que yo pude escribir fue también producto de esta situación muy favorable para mí.

Hernando Uribe Castro. Profesor, usted en este artículo, que es ya un texto clásico de los movimientos sociales y ambientales, ¿por qué se interesó en el caso de la laguna de Sonso y en el caso de Caloto?

Klauss Meschkat. No, ese fue producto de la relación con Aníbal Patiño, su actividad anterior y bueno, de la laguna de Sonso, ¿Cómo se llamó el compañero que estaba también muy activo? ¡No sé si vive todavía! Pero mi relación fue a través de Aníbal Patiño, yo no fui a mirar donde había movimiento social, sino debido todo a él.

Aceneth Perafán Cabrera. Profesor, ¿qué opina usted acerca de la dinámica de las acciones colectivas en la defensa de los recursos naturales durante las últimas décadas?, ¿cómo observa usted las dinámicas colectivas con el paso del tiempo?, ¿qué puede usted decirnos en ese sentido?

Klauss Meschkat. Mire, yo estoy ahora trabajando en un contexto de la fundación Rosa Luxemburgo en Alemania que tiene una oficina en Quito para las regiones andinas y allá se formó un grupo que se llama: “Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo” y es como una unificación de todos los pensadores de América Latina que hacen la crítica al extractivismo, incluyendo la crítica a la política concreta de gobiernos progresistas del sur, desde el comienzo de este siglo claro, con Chávez [en Venezuela], en Bolivia con Evo Morales, entonces en este grupo también hay gente de esos países que hacen una crítica incluso a la política concreta de gobiernos progresistas, también hay un debate en Alemania, porque Rosa Luxemburgo es del partido de la izquierda, entonces la posición general fue ver con muy buenos ojos el nuevo desarrollo de fuerzas que pretendían ser anticapitalistas o pretendían crear algo como el socialismo del siglo XXI, algo así; así, algunos dijeron: “Por eso tenemos defender esto incondicionalmente, lo que hace Chávez está bien hecho”, y otros dijeron: “No, nosotros tenemos que tener una visión independiente”, entonces ellos amplían la lógica extractivista, esto va a ser ya muy dañino, y con mala suerte tuvimos razón, a veces uno dice no, el otro tenía razón, con sus predicciones negativas, entonces en año y medio nosotros tuvimos un aventón de este grupo, con gentes de varios países, por mencionar algunos: Venezuela, Argentina, Ecuador, luego nos fuimos junto con este

grupo al Tolima, para ver la resistencia contra “La Colosa” y fue una cuestión fabulosa, ya que no vivimos en un tiempo de mucha esperanza, vivimos derrotas por todas partes, y allá al menos se forma una resistencia y el papel de la Universidad de Ibagué es muy bueno en una cooperación entre personas que salieron de la universidad y salieron a sus municipios en el Tolima y en la coordinación de la resistencia. Entonces, para contestar su pregunta, yo creo que en Colombia hay fenómenos que se dan ahora en este ámbito, que dan esperanza, digamos, mientras que uno no sabe hasta qué punto esto puede impedir que haya minas de oro de este tamaño en algunas partes del país, porque es la política del Gobierno, y ahora como el proceso de paz tiene prioridad también en la observación pública, uno no puede leer mucho en la prensa, sobre la resistencia en el Tolima, ¿dónde hay noticias sobre esto? Entonces, el peligro es que este no tenga éxito, pero creo que vale la pena seguir con la lucha y es eso lo que yo he observado en su momento, fueron cosas locales, casos locales, laguna de Sonso, en el Puracé, etc. La cuestión de La Colosa es mayor, es una cuestión regional, para un departamento, ya que afecta el abastecimiento de agua en gran parte del departamento del Tolima, entonces, yo tengo la esperanza, de que este tipo de ampliación de la división también pueda contribuir a fortalecer los movimientos de resistencia, obviamente siempre en un contexto nacional, a veces hay otras prioridades. Porque he observado que en las negociaciones con las FARC la cuestión ambiental no tenía un papel importante, mi opinión es que las dos partes no tenían mucho interés en poner este tema sobre la mesa, uno no sabe cómo esto se va a desarrollar.

Hernando Uribe Castro. Profesor, el alcance político que usted percibe en los movimientos sociales es esperanzador, ese alcance político de estos movimientos ¿cómo los percibe? Con los ejemplos que nos estaba dando ahora que son muy interesantes.

Klauss Meschkat. Bueno, muchas veces uno ve que estos movimientos tienen más continuidad que los partidos políticos, especialmente en este país, si uno ve como está cambiando el espectro político, como uno pone siempre la esperanza, aunque yo no voy a meterme en detalles de la política colombiana; pero, si uno ve la historia, por ejemplo, del partido de la izquierda como El Polo, etc., entonces uno ve como después de un año ya ha cambiado todo, mientras que los movimientos sociales a veces tienen una vida más larga, no se observan, se están desarrollando, a veces también creo que el papel de las mujeres en esos movimientos es ese sentido positivo, he visto

por ejemplo en grupos de trabajo, cuando estuve en Medellín, en el grupo alrededor de Estanislao Zuleta, entonces mientras que los hombres a veces saltan de un punto a otro, las mujeres se ponen lentamente a trabajar, pero si están en eso ellas no permiten la discontinuidad, ellas son más persistentes, en ese sentido, pero es una cuestión un poco especulativa, pero en ciencias sociales también hay que permitir la especulación, para leer cosas, entonces yo creo también que la presencia de mujeres en esos movimientos en general es mayor que en los partidos políticos, etc., y esto puede contribuir para dar más continuidad, es preciso una crisis para comprobar, tal vez no tengo razón.

Aceneth Perafán Cabrera. Profesor, ¿qué obstáculos considera usted que tienen hoy en día las acciones de resistencia frente a la defensa del medio ambiente en nuestro territorio?

Klauss Meschkat. Bueno, es clara la fuerza de los clanes de poblaciones internacionales que se meten en eso, yo he visto esto aquí también, en Cesar, para ver la cuestión del carbón, no fui a la Guajira, pero este es el segundo clan completo, entonces es impresionante la fuerza de estos, y nosotros los alemanes compramos mucho carbón, en Alemania ya están cerradas casi todas las minas de carbón, incluso allá todavía funcionan algunas con un carbón que es un carbón inferior, y allá también en Alemania, está todavía la fuerza del argumento “necesitamos estos puestos de trabajo, se van a perder puestos de trabajo”, pero aquí la cuestión es impresionante, como toda una región está perdiendo el asentamiento de algunos pueblos, pero no son esos pueblos, sacan de montañas nuevas de desechos, con toda la cuestión de los efectos de la salud de la gente, es toda una región que está afectada, y la gran ganancia va a estas corporaciones y los beneficiarios son los países que reciben el carbón y lo que queda allá es muy insignificante al final. Aunque no me metí mucho en el estudio del carbón porque allá en Alemania hay otros grupos que están interesados, y como Alemania recibe el carbón, entonces allá hay grupos de solidaridad muy buenos, con mucho conocimiento, que trabajan sobre esto, pero lo que he visto solamente muestra que la relación de fuerzas es muy desigual y también surge la pregunta ¿Qué podemos hacer?, podemos impedir la ampliación de la explotación del carbón allá, o podemos al menos contribuir a que la gente inmediatamente afectada reciba algo para que no esté en una situación peor. Aquí lo que realizo es más en este segundo sentido, porque no es posible desarrollar una protesta nacional para hacer o efectuar un cambio en la política colombiana,

al menos hay que hacer algo a nivel local, pero en esta relación de fuerzas creo que es muy desfavorable para los afectados.

Hernando Uribe Castro. En este contexto de posconflicto que comentábamos ahora, ¿cuál considera usted que son los principales desafíos que tienen los diferentes actores sociales la sociedad, el Estado, las instituciones en torno a los conflictos socioambientales?

Klaus Meschkat. Bueno, creo que lo primero que tienen que hacer ahora en toda esta agenda es introducir la problemática en lo que se debate públicamente, yo estoy muy impresionado por el trabajo intelectual también de muchos colegas. Una cuestión que me interesa mucho es sobre la memoria, la necesidad para el posconflicto de saber lo que pasó, cosas de Gonzalo Sánchez y muchos otros han contribuido mucho, eso está muy bien, pero el énfasis fue siempre sobre violación, sobre derechos humanos, más bien sobre la depresión política y también despojo de la gente, etc. bueno, aunque este tiene obviamente sus dimensiones ecológicas, porque también la expansión de determinados cultivos industrializados como palma africana, etc., ese tiene su dimensión ecológica, eso sí es un hecho, pero creo que la tarea es introducir esta problemática y hacerla más consciente como parte de las minorías, es absolutamente necesario en el llamado posconflicto si uno permite la profundización del extractivismo, si uno permite que más y más tierra, aquí la extracción de la caña de azúcar, si uno permite todo eso, entonces es muy claro que en el posconflicto los movimientos sociales sobre todo en problemas ambientales se van a debilitar.

Aceneth Perafán Cabrera. Profesor, ¿cuál es su opinión acerca del porvenir que usted vislumbra para América Latina en materia ambiental?, ¿cómo lo aprecia usted?

Klaus Meschkat. Bueno, estamos en una situación en donde toda la esperanza de los gobiernos progresistas que tienen buena posibilidad de usar los recursos naturales, por ejemplo, para una seguridad social mejor, pero las ilusiones ya no existen más, y Venezuela es un caso dramático para esto, porque no solamente en el tiempo de Chávez se aumentaron las dependencias de importaciones de alimentos y otros, y más y más personas, sino ahora la solución para ellos es sacrificar una tercera parte del país para algo que llaman el arco minero, toda la cuestión del Orinoco, ya han destruido parte del país, durante más de cien años con la explotación del petróleo, sino que ahora van a seguir con la explotación de oro y otros minerales;

es una cosa espantosa, y entonces uno se da cuenta que se necesita otro modelo y es muy difícil hacer esto, y si esta dependencia de la explotación de la dependencia se demora y dura, entonces también toda la mentalidad de la gente está cambiando, el problema, yo he visto cómo en Venezuela en tiempo de Chávez también tratando de dar tierra a los que llegaron de los tugurios o los barrios de miseria de Caracas, o en mi caso, fui a Maturín, entonces la gente ya no está acostumbrada de trabajar la tierra, ellos viven en otro contexto, reciben de vez en cuando de esta inmensa riqueza petrolera algo que viene de arriba, esto mata la iniciativa del trabajo, entonces estos son efectos no de una generación, son efectos desde que llegó la explotación petrolera en Venezuela, segunda década del siglo pasado cien años, entonces esto transforma la mentalidad de la gente también no, y allá ninguna persona pensaba con la discusión de la tierra que primero los campesinos tienen que producir algo para comer, ellos pensaban otros productos de exportación y nosotros lo que necesitamos vamos a comprar al supermercado, cambia toda la mentalidad, yo veo esto como obstáculo mayor, con esto hablamos muy bonito sobre lo que hacía con autoabastecimiento, hay más conciencia, pero la gran mayoría de la población de América Latina vive en grandes ciudades como Sao Paulo, etc., qué se puede hacer en este contexto, ese es el gran desafío, el continente ya no es rural, es urbano.

Hernando Uribe Castro. Profesor, desde que usted estudió el caso de la laguna de Sonso por allá en los años 70 y 80, la laguna siguió afectándose fuertemente a lo largo del tiempo, fíjese que en el 2016 unos propietarios privados construyeron unos diques y la afectaron terriblemente, hoy en día la laguna de Sonso después de grandes esfuerzos de movimientos sociales, la convirtieron en sitio Ramsar, se logró incluir dentro de esta convención como parte de un complejo de humedales.

Aceneth Perafán Cabrera. Nosotros tenemos una problemática aquí muy importante, sobre la cual ha versado buena parte de nuestra producción intelectual, y tiene que ver fundamentalmente con la expansión del monocultivo cañero que es una de las causas fundamentales de la desaparición de los humedales, de bosques, de fauna, de flora y de muchos de los problemas que nosotros tenemos. Hay iniciativas o mecanismos de resistencia, pero muy mínimos de parte de algunas de las sociedades de aquí del Valle del Cauca y quisiéramos preguntarle a usted ¿Cuál es su visión respecto a esta problemática, en torno a lo que ha significado el Valle del Cauca en cuanto al monocultivo cañero?

Klauss Meschkat. Bueno, ya en el tiempo cuando yo estaba mirando esto más de cerca, había un movimiento “No a la caña”, también vinculado con el profesor Aníbal Patiño, pero como en muchos casos, lo peligroso siempre es la división de las comunidades, porque uno tiene obviamente el interés con un desempleo, en estos lugares hay personas que necesitan trabajar como corteros, pero uno tiene que ver si el movimiento contra la expansión de la caña, el valle no se va a transformar otra vez en algo distinto, parar la expansión de la caña, por eso la importancia de dar una alternativa económica a estas personas, como lo han hecho algunas instituciones, para cultivar una cuestión distinta, yuca, o criando pollos, podrían ganar un poco más que como corteros de caña, esa es la cuestión concreta, porque uno no se puede dar el lujo de decir: “Vamos a salvar la naturaleza y que muera la gente”, ese es también un desafío para todos estos movimientos, que ya no es suficiente solamente mostrar el daño que se hace al medio ambiente, sino también, tener algunas ideas, iniciativas y proyectos concretos que la gente pueda tener, para ofrecer alternativas a los trabajadores.

Aceneth Perafán Cabrera. ¿Cómo ve usted el tema del agua a futuro en este siglo XXI, donde hay tantos desafíos por resolver?

Klauss Meschkat. Obviamente no soy un especialista en eso, pero todas las cosas que uno ve, por ejemplo en el Medio Oriente, ya está vinculada la cuestión del agua con la cuestión de la guerra, es decir, como en todas estas repúblicas, con ver la situación de Siria, Irán, Irak, lo que es la lucha por los ríos allá, quién consigue el agua, por ejemplo Israel, cortando a los palestinos el agua, el agua es una fuente de la vida que se hace cada vez más escasa y también la tentación de comercializar el agua, por suerte en Alemania todavía podemos beber agua de la llave e, incluso, es mejor que el agua de botellas de fuentes milagrosas, pero en muchos países no, aquí la situación es mejor, pero hay muchos países donde uno tiene que comprar el agua, el agua se transforma en mercancía, como es la tendencia también. Al final van a transformar el aire en mercancía, si uno piensa como viven los más ricos sobre los castillos altos, entonces el aire es también una forma de mercancía, entonces la mercantilización de todo esto es un peligro, yo estoy a favor de ver el agua como un bien público, no es una mercancía, y también las compañías que manejan el agua deberían ser públicas y no estar en manos de las empresas privadas, bajo la idea de que son más eficientes, el control y la calidad del agua se va perder cuando todas estas entren en manos privadas.

Referencias

- Meschkat, K y Rojas, J. M. (2009). *Liquidando el pasado: la izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*. Bogotá: Fescol - Taurus.
- Meschkat, K. (2015). *Los gobiernos progresistas y las consecuencias políticas del neoextractivismo. ¿Cómo transformar?*, En Lang., M., Cevallos, B. y López, C. (eds.). *¿Cómo transformar? Instituciones y cambio social en América Latina y Europa* (pp. 77-92). Quito: Abya Yala and Fundación Rosa Luxemburg.
- Meschkat, K. (2000). Una crítica a la ideología de la “Sociedad Civil. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences* (1), Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100116>
- Meschkat, K. (2010). El socialismo latinoamericano y su rescate del pasado. *Revista IZQUIERDAS*, 3(7), 1-14.